

CRISIS TOTAL

El Rey, en Madrid.--Planteamiento de la cuestión de confianza.--Es aceptada la dimisión del Sr. Maura.--El Sr. Dato declina el encargo de formar Gobierno.

Surgió ayer la crisis total, y no puede decirse que haya sorprendido a nadie: lo único que ha podido sorprender es la tardanza en llegar a ese momento imposible de evitar. El Gobierno estaba, desde que fue conocido el resultado de las elecciones sobre todo, en equilibrio inestable. Vivía sólo de la benevolencia de los conservadores, que forzadamente había de tener algún eclipse, ya que los mauristas parecían decididos a vivir perpetuamente divorciados de la prudencia. El eclipse surgió ayer, y el Gobierno, naturalmente, se vio obligado a plantear la crisis ante dos votaciones sucesivas y sucesivamente adversas.

La más elemental prudencia y la más mínima conciencia de la realidad debió aconsejar ayer al Gobierno, no sólo mirando a su propia conveniencia, sino atendiendo a consideraciones más altas, evitar que una cuestión de actas se convirtiera en una derrota política. Eso no supo hacerlo, y así llegó fatalmente al trance de plantear una crisis que, por lo menos, podríamos calificar de poco oportuna.

No hemos de entrar aquí en el detalle de lo ocurrido o ayer, que en otro lugar se relatará puntualmente; nuestros lectores verán que el «suceso» se produjo naturalmente, y que bastó una oportuna y hábil intervención de nuestro ilustre jefe, el señor conde de Romanones, para que la situación quedase perfectamente clara y definida, mediante una declaración suficiente del Sr. Goicoechea. Lo que forzadamente había de suceder, sucedió.

En cuanto a la solución que la crisis haya de tener, a la hora en que escribimos no es fácil hacer pronósticos. Su Majestad el Rey admitió, desde luego, la dimisión presentada por el Sr. Maura con el carácter de irrevocable, y después encargó al Sr. Dato la formación del nuevo Gobierno. Como verán más adelante nuestros lectores, el Sr. Dato no pudo aceptar el encargo, y aconsejó que fuese elegido otro promotor conservador.

¿Será esta la solución de la crisis? Es posible, y sería interesante, porque las circunstancias imponen esta necesidad, que se llegase a ella lo más rápidamente posible.

La causa de la crisis

Como ya en nuestra edición de anoche dijimos, con motivo de la discusión del acta de Coria, el dictamen del Supremo fue desechado en votación nominal, y en otra votación nominal se proclamó diputado al señor Rivas Mañó. Los conservadores, en su mayor parte, no votaron; de los que votaron, unos lo hicieron en pro y otros en contra del dictamen que hacía suyo el Gobierno.

Dimisión del Sr. La Cierva

Apenas terminada la votación en la que el Gobierno fue derrotado, el ministro de Hacienda abandonó inmediatamente el banco azul. Por su gesto se pudo adivinar su contrariedad. El Sr. La Cierva se dirigió al despacho de ministros, pidió comunicación con el Sr. Maura, que se hallaba en su domicilio, y una vez obtenida, dio cuenta al presidente en breves palabras de lo ocurrido. Después añadió:

—Pase lo que pase, yo no sigo.

Ante el requerimiento del Sr. Maura, el ministro de Hacienda de Hacienda montó en su automóvil y marchó a conferenciar con el jefe del Gobierno.

Consejo de ministros

El primer ministro que llegó al domicilio del Sr. Maura fue el de Hacienda. Conferenciaron ambos detenidamente, y el presidente, acto continuo, citó a Consejo.

A las nueve estaban reunidos todos los ministros, a excepción del Sr. Ossorio y Gallardo, que se hallaba en el pueblo de Cubas, reclamando por atenciones de amistad. Numerosos mauristas y cervistas acudieron al domicilio del Sr. Maura para adquirir noticias.

El Sr. Maura conferencia con el Rey

En una interrupción del Consejo, el señor Maura, que había pedido comunicación telefónica con Santander, habló con el Rey, informándole del resultado de la sesión del Consejo.

Terminado el Consejo, el Sr. Maura habló nuevamente por teléfono con el Rey, dándole cuenta de la resolución que acababa de adoptar el Gabinete.

El Rey, a Madrid

Dan Alfonso, una vez informado por el Sr. Maura de la situación política planteada, anunció que se disponía a venir inmediatamente a la corte.

A las once, en efecto, salió anoche el Monarca, en automóvil, para Madrid.

Visita del Sr. Dato

Mientras se celebraba el Consejo, llegó el Sr. Dato al domicilio del Sr. Maura.

Tanto a la entrada como a la salida, el jefe de los conservadores se mostró muy poco explícito con los periodistas.

—¿Si visita de usted—preguntaron es-

tos—al Sr. Maura, ha tenido carácter político?

—Según lo que se entienda por política—respondió el jefe de los conservadores. Como yo no me hallaba en el Congreso cuando las votaciones, he repetido al señor Maura cuanto al final de la sesión del Congreso he manifestado.

He insistido, pues, ante el jefe del Gobierno en la actitud del partido conservador, que no ha variado ni tenía por qué modificarse.

Después del Consejo Planteamiento de la crisis total

El Consejo terminó a las diez y media. No se facilitó nota oficiosa, y el ministro de la Gobernación, que habló con los periodistas, dio la referencia del Consejo.

—Este—dijo el ministro—se ha dedicado, como pueden figurarse, a tratar únicamente de la situación política creada a consecuencia de las votaciones de esta tarde en el Congreso.

Se ha dado un amplio voto de confianza al Sr. Maura para que exponga al Rey la situación política.

—Vendrá entonces el Rey a Madrid o irá el Sr. Maura a Santander?

—Lo primero—respondió el ministro de la Gobernación—es lo que se aproxima más a la realidad.

—Habrá sesiones de Cortes mañana miércoles—le preguntaron los periodistas.

—A eso respondo categóricamente: No habrá sesiones mañana.

No hizo el ministro de la Gobernación ninguna otra manifestación; pero con lo que había dicho bastaba para dar como seguro el planteamiento de la crisis total.

Las reservas del Sr. Goicoechea, ausente el Rey de Madrid, eran obligadas, y por eso a otras preguntas que los periodistas le hicieron se excusó de contestar.

Telegrama circular a los gobernadores

Desde el domicilio del Sr. Maura se trasladó al ministro de la Gobernación a su despacho oficial.

Inmediatamente dirigió un telegrama a los gobernadores civiles dándoles cuenta de lo ocurrido en la sesión del Congreso y del acuerdo adoptado por el Consejo de Ministros.

Recogida de papeles

En las Secretarías particulares de varios ministros se observaba anoche gran actividad.

Especialmente en las de Hacienda y Gobernación se hizo una completa recogida de papeles y de toda clase de documentos.

El Rey sale para Madrid.—La noticia de la crisis, en Santander

SANTANDER 16 (urgente).—Sin que nadie advirtiera su salida, este mañana marchó el Rey a Madrid, en automóvil.

Hasta una hora más tarde no se tuvo conocimiento del viaje ni del motivo de éste. La noticia de la crisis ha causado sorpresa.

Opiniones y comentarios

Diversos prohombres políticos, hablando con los periodistas, han hecho los siguientes comentarios a la crisis:

El conde de Romanones

Este Gobierno gobernaba simulando tener una mayoría que los hechos han demostrado que no existía.

La crisis es muy grave. Estamos a 15 de julio, no se ha constituido el Congreso ni, lo que es peor, se ha legalizado la situación económica.

El marqués de Alhucemas

En uno de mis últimos discursos en el Senado dije que no era posible que continuase la política de pasiones que fomentaba el actual Gobierno.

Por eso lo de ayer lo considero como la sanción que los ministros se han aplicado para purgar sus culpas.

Las votaciones no tienen otra interpretación que la que se desprende de la importancia que diole previamente el Gobierno; su derrota ha sido rotunda.

Un solo hecho señala. Que este Gobierno haya caído al fallar el apoyo de los votos de los liberales-conservadores, y no cuando las minorías, uno y otro día, dejábamos patentes sus injurias.

El Sr. Alba

Ciego y sordo será el que piense que el acto de hoy es una sorpresa o una escaramuza. El voto de la Cámara, por dos veces afirmado en condiciones que ya no cabe negar ni sospechar siquiera, es la visión de un estado de espíritu del país, que apenas si el Congreso ha acribillado a reflejar en toda la intensa dignidad con que se ha pronunciado el juicio de España.

Melquíades Álvarez

Después del resultado de las dos votaciones del Congreso era inevitable el planteamiento de la crisis.

El Gobierno vivía sólo a expensas de la actitud misericordiosa de los conservadores; al fallarle el apoyo de éstos era absolutamente imposible que continuase una hora más en el Poder.

Por lo demás, yo había anunciado que ocurriría esto. Más de una vez dije que con motivo de un asunto de Gobierno, aparecería la acción de un pacto que nadie sentía, pero que en el momento más imprevisto, por un detalle insignificante, al revelarse un capote, como suele decirse, surgiría el desastre.

Era un Gobierno que no tenía seguridad de opinión entre sus propios afiliados...

El Sr. Alcalá Zamora

El Congreso ha dado pruebas de dignidad, independencia y justicia extraordinarias.

Se ha producido un fenómeno raro, sólo justificable en circunstancias que cristalizaron en un estado de conciencia casi unánime como ha sido el voto de todas las fuerzas de la Cámara contra una sola representación, que era al mismo tiempo parte interesada en el pleito.

La votación ha tenido un carácter político por culpa del Gobierno, por sus injusticias, por sus desconsideraciones y por su provocación, que a ello ha equivalido solicitar una segunda votación después de la derrota de la primera.

El Sr. Lerroux

Lo ocurrido ayer tiene en el orden político trascendencia extraordinaria.

Creo que la Corona ha de tropezar con grandes dificultades para solucionar esta crisis de caracteres tan graves.

El Sr. Villanueva

Lo de ayer determina una fecha memorable, un suceso histórico.

A mi juicio, tiene una gran importancia en el orden constitucional, por cuanto es una enseñanza que la realidad señala al Gobierno, cuya conducta de provocaciones era imposible que siguiese.

Ahora se impone una solución para calmar los odios, que se precupe de aniquilar los ánimos excitados por el actual Gabinete.

El Sr. Ventosa

Si en las actas de Illescas y Coria se han dado pruebas de un bandejismo electoral sin precedentes, y en las de Durango y Marquinal se han puesto de relieve parcialidades peligrosas para el futuro, se verá todo esto enormemente acentuado.

Ya se comprenderá que en la fusión circunstancial y platónica de estas mayorías no hay soldadura posible.

Tramitación de la crisis

La mañana en Palacio

Llegada de S. M. el Rey

Su Majestad el Rey, que había salido, en automóvil, de Santander a la una de la madrugada, llegó a Madrid sin novedad a las nueve y veinte.

Don Alfonso guiaba el automóvil y acompañándolo venía el marqués de Viana.

Recibieron a Su Majestad en la puerta del Principio el inspector de los Reales Palacios, Sr. Zarco del Valle; los ayudantes Sres. Cordero, Querol y Molins; el oficial mayor de Aledarderos, Sr. Luigo, y el doctor Grinda.

El Rey pasó inmediatamente a las habitaciones del duque de Génova, situadas en la planta baja, que serán las que ocupe durante su estancia en Madrid. Apenas llegó Su Majestad envió aviso al Sr. Maura, citándole a las diez y media.

El Sr. Maura, en Palacio

A la entrada

A las diez y media de la mañana llegó al regío Alcázar el Sr. Maura.

—Buenos días, señores!—exclamó el señor Maura dirigiéndose a los reporteros—¿Cómo se madural?

—No hay más remedio—contestaron los periodistas—, El día de hoy es un día interesante.

—Sí, muy interesante—replicó el Sr. Maura—, El día apocalíptico, como dijo ayer el conde de Romanones—, y sin añadir más entró en las habitaciones regias.

A la salida

La conversación del Sr. Maura con Su Majestad duró una hora, abandonando el regío Alcázar próximamente a las once y media.

—¿Qué cuenta usted, D. Antonio?—le preguntaron los periodistas.

—Eso es, D. Antonio—contestó el señor Maura—, Ya no soy más que D. Antonio. Y esto—añadió—les dará a ustedes idea clara de la situación. He presentado a Su Majestad la dimisión total del Gobierno, y ya no soy más que D. Antonio.

—¿Han sido aceptadas las dimisiones por Su Majestad?

—Sí, han sido aceptadas—respondió el Sr. Maura—, Sin duda alguna Su Majestad las aceptó.

—¿Puede usted decirnos si habrá constitución?

—No sé ni siquiera si las habrá.

—¿Cree usted que vendrá algún prohombre político ahora?

—Creo que vendrá el Sr. Dato. En fin—añadió sonriendo—, es una cosa triste y habrá que resignarse a que estemos cesantes. Son cosas de la vida, pero procuraremos sobre vivir a ellas. Nada más—añadió—, penetrando en su automóvil.

El Sr. Dato, en Palacio

A la entrada

A las doce y veinticinco llegó al regío Alcázar el Sr. Dato.

El jefe del partido conservador preguntó a los periodistas quién había acudido a Palacio, relatándole los periodistas la visita del Sr. Maura. El Sr. Dato no dio ninguna noticia a los reporteros.

A la salida

A las dos menos cuarto abandonó el señor Dato el regío Alcázar.

Interrogado por los periodistas, el jefe del partido conservador dijo:

—Su Majestad el Rey me ha manifestado que el Sr. Maura había presentado su dimisión con carácter irrevocable ante lo ocurrido ayer en el Parlamento.

Yo manifesté a Su Majestad próximamente las mismas breves palabras que pronuncié ayer momentos antes de levantarse la sesión del Congreso respecto a nuestra actitud y de nuestro apoyo al Gobierno del señor Maura; pero Su Majestad me ha expresado que había tenido que admitir la dimisión del Sr. Maura por el carácter irrevocable con que la había presentado, y me ha encargado que forme Gobierno.

Yo he declinado el honor porque no tengo ni fuerzas ni energías físicas para echar sobre mí esa tarea y hay otros hombres en el partido conservador que son los que podrán, si se estima necesario o conveniente, actuar en el Gobierno, dirigiendo los intereses públicos y que podrán responder a la confianza de Su Majestad y servir esos intereses para lo cual no me encuentro yo en estos momentos en disposición por las causas dichas.

Su Majestad el Rey ha tenido la bondad de insistir mucho en que yo acepte, sin duda por desconocer la realidad de las causas que yo invoque. Ustedes saben que en toda la semana pasada no puede ir al Congreso y estuve en casa.

—¿Vendrá alguien más a Palacio esta tarde?

—No me he dicho nada Su Majestad y no tengo ninguna impresión para poder formar juicio.

—¿Ha indicado usted algún nombre?

—No, ninguno.

—¿Vendrá el Sr. La Cierva?

—No lo sé. El Rey tiene que meditar, y como les he dicho antes, no tengo impresión alguna sobre lo que vaya a hacer.

Almuerzo y descanso

Después de salir el Sr. Dato de Palacio, S. M. el Rey almorzó acompañado del marqués de la Torre y de su ayudante señor Quirós.

Después del almuerzo se retiró a descansar Su Majestad, dando orden de que no se le despertara hasta las seis y media.

La dimisión del Sr. Maura.—Lo que dice el Sr. Silió

Alrededor de las once volvió al domicilio del Sr. Maura el Sr. Silió, y también estuvo el presidente del Congreso.

Aun no había vuelto el Sr. Maura de Palacio cuando abandonaron el domicilio del presidente dimisionario los señores marqués de Figueroa y Silió.

Este, hablando con uno de nuestros redactores, dijo:

«Solamente puedo manifestarle que nosotros en manera alguna seguimos, porque es decisión unánime no continuar. Y no seguimos, sencillamente, porque no tenemos mayoría. En esto se funda el carácter irrevocable de nuestra actitud, que con toda claridad habrá expuesto al Rey nuestro jefe.»

Reunión de ex ministros conservadores

Conocida la crisis, una de las informaciones principales era conocer la actitud del partido conservador después de lo ocurrido en la sesión de ayer del Congreso y la situación de disgusto en que se encuentran mauristas y cervistas respecto de aquel período.

Los reporteros anduvieron de casa en casa de los ex ministros conservadores, no encontrando a ninguno; además, en el domicilio de muchos de aquellos afirmaban que no los esperaban a almorzar.

Esto, al mismo tiempo que despertaba a los reporteros, hacía sospechar que, sin duda, se habrían dado cita en algún sitio para ocuparse del actual momento político.

Efectivamente, en el domicilio del señor Sánchez de Toca se reunían todos los ex ministros muchos antes de las doce.

A las doce y veinte salió de casa del señor Sánchez de Toca el jefe del partido liberal-conservador, que fue interrumpido por los conatados periodistas que estaban en la puerta.

—¿Va usted a Palacio, D. Eduardo?

—Sí, voy a Palacio.

—¿Si para ser consultado?

—Sí, para ser consultado.

Luego volvió el Sr. Dato, para informar de la consulta evacuada con Su Majestad.

Al terminar la reunión dijeron los ex ministros que habían cambiado impresiones sobre la situación, expresando el deseo de que el Sr. Dato, imponiéndose un sacrificio, aceptase el Poder.

Manifestaciones del conde de Romanones

Nuestro estimado colega *La Correspondencia de España* publica en su edición de las dos de la tarde el siguiente suelto:

«El conde de Romanones, refiriéndose a la jornada parlamentaria última, decía que no fue un día afortunado al anunciar que sería esta semana apocalíptica.»

Aquel estaba al tanto de la situación. Parecía ser que por la mañana le había visitado el ministro de Estado, que más tarde, a la una, había recibido también la visita del presidente del Congreso, a quien el conde de Romanones visitaba en su despacho oficial a las tres y media de la tarde.

El Gobierno, por lo visto, esperaba que la discusión del dictamen en el acta de Coria tuviera consecuencias políticas, y no se equivocó.

Luego el conde habló concretamente de los dictámenes del Supremo, y recordó que desde que el régimen de presión las actas a dicho Tribunal se halla establecido, los Gobiernos han defendido y hecho cuestión de Gabinete los dictámenes.

No lo han hecho sólo los conservadores, sino también los liberales, recordando un caso especialísimo en que creyó apreciarse una equivocación del Supremo.

Afectaba al acta de San Clemente, y era poder el Sr. Canalejas.

Pues bien: éste día en aquella discusión que, aunque la equivocación constara, había a todo trance que sostener el dictamen del Supremo. Y así se hizo.

Ocupándose de la crisis, decía el conde que era delicadísimo, creyendo, dado el caso de que fuera encargado el Sr. Dato, que esta solución no la resolvería definitivamente.

Más bien se inclinaba a admitir que la situación que se forme no esté presidida ni por el Sr. Maura ni por el Sr. Dato. Se refería indudablemente aquí a una situación Sánchez de Toca, aunque de sus labios no escucháramos este nombre.

En cuanto al momento político, lo juzgaba muy difícil, porque estamos a 16 de julio, sin constituirse el Congreso, sin estar legalizada la situación económica y estando pendiente la contestación al Mensaje.

«Esto último—decía el conde—no es rigurosamente exacto, porque puede argüirse que al Mensaje ha contestado el Parlamento con una crisis.»

Una solución consistente en la formación de un Gobierno nacional es, más que difícil, casi imposible, dado lo enconados que están los ánimos.»

Suspensión de Sesiones

SENADO

Se abre la sesión a las tres y media, bajo la presidencia del Sr. Allendalazar. En los escaños hay escasísimo número de senadores.

Un secretario lee la comunicación de hallarse el Gobierno en crisis.

En vista de ello, el presidente levanta la sesión.

CONGRESO

A las tres y media de la tarde, bajo la presidencia del marqués de Figueroa se abre la sesión.

El secretario Sr. LUNA PEREZ da lectura del acta de la sesión anterior, siendo aprobada. A continuación da cuenta de la crisis.

El Sr. JUARISTI pide la palabra y el presidente, rápidamente, levanta la sesión sin protesta de los escasos diputados que ocupaban sus escaños.

Para la próxima sesión se avisará a domicilio.

NUESTRA ACCIÓN EN MARRUECOS

Brillante victoria de nuestras tropas

(POR TELÉGRAFO)

Detalles del combate.—Jornada desastrosa para las fuerzas de El Raisuni. Numerosas bajas enemigas. Nuestros muertos y heridos.

CEUTA 16.—Poco a poco van llegando noticias del victorioso combate de Uad-Rás, y todas confirman la impresión de haber sido el un positivo desastre para El Raisuni, no ya por el número de bajas de adeptos suyos, sino por la importancia de los jefes rastreños caídos en la contienda.

Delante de nuestras posiciones se han recogido bastantes cadáveres enemigos y buen número de armas, y se supone haya no pocos más en ciertas zonas donde el enemigo, en repliegue, fue cogido bajo el fuego de nuestros cañones.

No ha vuelto a oírse un disparo en la zona donde se desarrolló la lucha. Las descubiertas y los convoyes se han hecho sin novedad, y no ha habido ni un solo «paco» que hostilice las nuevas posiciones.

Estas no son sólo las del Yebel-Zemzem; sino otra importantísima, en Cudia Behruri, que está hacia el Sur, y donde se halla el poblado de Margilia. Se la fortificó convenientemente y cruzó sus fuegos con la de Sidi Ali Fahal, dominante del zoco el Jemis de Anyera. Desde ella se dominan numerosos poblados.

Nuestros muertos son: comandante del regimiento de Ceuta D. Antonio Vera Salas; idem del sector de Melisa D. Alejandro de la Guardia y Ruiz del Rebollo; capitán de Ceuta D. Angel Zabalete Alchurro, y el teniente del mismo Cuerpo D. Francisco. Los muertos de tropa son 34, todos indígenas.

Los heridos son: teniente coronel jefe de las fuerzas Regulares de Ceuta, D. Emilio Gamis; comandante de 1.ª mismas don Eliseo Alvarez Arenas; capitanes de Idem Aratijo y Ropero, y tenientes de Idem Osses, Goyanes, Villarreal, Alonso, Prieto, Luque, Moral y Pérez García. De tropa, 85.

Del campo rebelde se van recibiendo noticias que corroboran la impresión de gran triunfo originada por el último combate. Ellas explican el quebranto del enemigo y la tranquilidad en que nos deja después de un violentísimo esfuerzo.

Sumisión del levantamiento de el Raisuni

TANGER 16.—El prestigioso moro Ben Yilali, lugarteniente de El Raisuni, y muy reputado por su bravura, se ha sometido a las autoridades españolas.

El Yilali es el jefe mejor reputado de Yebala, donde le consideran santón, procedente de la cabila de Jolol, y su familia ha muerto luchando con los españoles.

La sumisión del Yilali ha de acarrear otras muy importantes.

HAZAÑAS DE UN LOCO

Cuatro personas heridas

(POR TELÉGRAFO)

SEVILLA 16.—En el pueblo de Casariche ha ocurrido hoy un sangriento suceso, del que ha sido protagonista el infeliz demente Enrique Ruiz Caro, que ya en otras ocasiones había dado evidentes pruebas de su locura.

Ayer, y clima de un ataque, penetró en el café de La Isla y acometió por la espalda, con un cuchillo, a Manuel Muñoz, causándole una herida incisa.

Francisco Cortés, que intentó sujetar al loco, resultó con una herida en una mano. Enrique emprendió veloz carrera, perseguido por el cabo de la Guardia municipal, que logró darle alcance en las afueras del pueblo.

El loco y el cabo lucharon a brazo partido, y el demente destruyó el uniforme del cabo y le hirió en una mano.

El cabo, al ver la actitud del demente, sacó el revólver, en el preciso momento que llegaba su mujer, Consolación Fojo, quien, al ver a su marido con el uniforme destruido y cubierto de sangre, se abrazó a él, con tan mala fortuna que el revólver que empuñaba su esposo se disparó, hiriéndola gravemente en un hombro.

El loco se refugió en una casa, donde fue detenido por la Guardia civil.

LAS FIESTAS DE LA VICTORIA

Paris, 5 de julio.

Diez días, escasos ya, nos separan del lunes 14, día de la fiesta nacional, que en este año venturoso será también el de la Fiesta de la Victoria, y en tan corto lapso hay que gastar cuatro millones: cien mil francos en hacer preparativos, en levantar tribunas, en decorar la vía triunfal que han de recorrer las tropas, en construir un monumento dedicado a los héroes que han muerto por la Patria. ¡Todo esto y muchas cosas más hay que hacerlas en diez días, en nueve días...

«Por qué, dicen muchas gentes, no haber fijado una fecha más lejana, a fines de julio, en agosto, en septiembre, para las Fiestas de la Victoria, a fin de poder realizar todo el magno proyecto que se había ya trazado...»

«Por qué, dicen muchas gentes, no haber fijado una fecha más lejana, a fines de julio, en agosto, en septiembre, para las Fiestas de la Victoria, a fin de poder realizar todo el magno proyecto que se había ya trazado...»

«Por qué, dicen muchas gentes, no haber fijado una fecha más lejana, a fines de julio, en agosto, en septiembre, para las Fiestas de la Victoria, a fin de poder realizar todo el magno proyecto que se había ya trazado...»

«Por qué, dicen muchas gentes, no haber fijado una fecha más lejana, a fines de julio, en agosto, en septiembre, para las Fiestas de la Victoria, a fin de poder realizar todo el magno proyecto que se había ya trazado...»

«Por qué, dicen muchas gentes, no haber fijado una fecha más lejana, a fines de julio, en agosto, en septiembre, para las Fiestas de la Victoria, a fin de poder realizar todo el magno proyecto que se

¡Y los precios suben a medida que la fecha de las fiestas se aproxima!
Los americanos han implantado aquí el dólar como unidad monetaria; la guerra nos ha acostumbrado a contar todo por millones, y la vida cara nos ha familiarizado con la carestía de tal manera que ya nada nos parece caro... Un billete de mil francos es un papelillo miserable que se embolsa o se desbolsa de la manera más indiferente.

Ha hecho muy bien el Gobierno, es decir, Clemenceau, en abreviar las cosas asociando a la fiesta nacional las Fiestas de la Victoria; hay que poner fin cuanto antes a tanta y tanta fiesta, a tanta y tanta holganza, a los meses de quince cortos días de trabajo y de treinta interminables días de carnestoluda insoportable...

Las Fiestas de la Victoria serán grandes fiestas porque así deben serlo; pero una vez terminadas, se comprenderá con brío y con coraje la vida ordenada del trabajo asiduo; del trabajo, que es libertad, alegría, bienestar, honra, provecho, independencia, normalidad, y cuyo cansancio no proporciona la dicha inmensa de saber apreciar las dulces delicias del descanso después de la labor perseverante y fructuosa.

Las Fiestas de la Victoria serán el punto final del lamentable estado de guerra y el exordio anhelado de la indispensable normalidad.

A. MAR

(POR TELÉGRAFO)

Siguen los festejos.—En la Opera Cómica.—Clemenceau, ovacionado
PARIS 16.—Los festejos continuaron durante toda la noche de ayer, con gran concurrencia y alegría.

Todos los bailes y espectáculos gratuitos están animadísimo.
El principal atractivo y que más llamó la atención, por ser desconocido en París, fue una inmensa «girandola», enviada de Florencia, de 25.000 luces eléctricas.

También fueron admirados los 160 grandes pórticos que la acompañaban, ornados con los retratos de los jefes de Estado, de Gobierno y grandes jefes aliados y las inscripciones recordando las grandes batallas, que evocaban ciudades mártires y glorificaban las naciones aliadas y amigos.

La «girandola» recorrió la calle de Rivoli, la Cité y la orilla izquierda del Sena en medio de un entusiasmo delirante.

En la Opera Cómica, donde se dio una función gratuita, se presentó el poema simbólico «La victoria», al que seguía un himno en el que su autor había tomado por tema frases sacadas de los discursos de M. Clemenceau.

Este, que asistía a la representación, fue reconocido por el público, que le hizo objeto de una ovación indescriptible.

Carta de Poincaré a Clemenceau.—En, tustista felicitación al Ejército

PARIS 16.—El Presidente Poincaré dirigió ayer a Clemenceau una carta rogándole transmita al Ejército la felicitación de toda Francia por haber salvado al mundo y a la patria. Evoca en ella el recuerdo sinistral del día en que los alemanes, para humillar a Francia y hacerle sentir su derrota, descendieron por la avenida de los Campos Elíseos hacia el centro de la ciudad, añadiendo que, con la radiante y gloriosa mañana de hoy, el sinistral recuerdo de aquel desfile ha quedado borrado del todo.

Poincaré dice luego que la población francesa ha rendido homenaje a muertos y a vivos, a nacionales y extranjeros, a cuantos han tomado parte en la victoria, y, sobre todo, a los jefes del Ejército, a los tres mariscales, y luego a los peludos, los héroes de la victoria, que se mostraban más impasibles hace un año, bajo la lluvia de flores y las aclamaciones de toda Francia.

Termina diciendo que el día de hoy ha sido un día de gloria para la Humanidad entera.

Clemenceau, por su parte, ha transmitido al general Petain las felicitaciones del Gobierno añadiendo lo siguiente: «Mañana volveremos al trabajo cotidiano. El heroísmo nacional no ha de ser origen sólo de la victoria de la guerra; debemos hacer la defensa de la paz. Francia cuenta con sus ciudadanos como con sus soldados».

Felicitación de Clemenceau.—Juicios de la Prensa.

PARIS 16.—El jefe del Gobierno, Clemenceau, también envió ayer al mariscal Foch una patriótica y expresiva carta, en la que le rogaba hiciera presente al Ejército y a sus jefes la alta gratitud y el hondo afecto que toda Francia siente hacia ellos por su heroísmo y abnegación, como también por los aliados, sus compañeros de la victoria.

Todos los periódicos comentan en términos entusiásticos la jornada de ayer, que juzgan digna de los héroes muertos, mutilados y vivos. Añaden que el 14 de julio de 1919 quedará como una de las más bellas fechas de la historia de Francia.

De este sentir general de la Prensa sólo disienten dos o tres periódicos socialistas revolucionarios, especialmente *«L'Humanité»* que califica el desfile de ayer de «inmensa parada militar».

En la Cámara francesa

Entusiastas discursos de Deschanel y Clemenceau.—Ovaciones ruidosas.

PARIS 15.—(Sesión de la Cámara de diputados.)
Al abrirse la sesión están en el banco del Gobierno los señores Clemenceau y Fichon.

El presidente, M. Deschanel, da lectura de los telegramas recibidos de los presidentes de las Cámaras de España, de Grecia, de Luxemburgo, de la Asamblea nacional checoslovaca, con motivo de la firma de la paz y de la Fiesta de la Victoria.

En nombre suyo—agrega M. Deschanel al terminar la lectura—enviaré el testimonio de nuestro profundo agradecimiento a los autores de estas preciadas manifestaciones, que atestiguan que en este

día inmortal los pueblos se unen a Francia para saludarla al triunfar el derecho.

En términos sentidísimos, M. Deschanel pronuncia una vibrante alocución, poniendo de manifiesto la jornada de ayer, como jornada—dice—única en la historia, que glorificó a los soldados franceses muertos, y que asoció a nuestros hijos con los de nuestros aliados; por nuestras calles desfiló la flor de nuestra juventud, con la juventud de todos estos países que acudieron con nosotros en defensa de la justicia.

Los instantes que ayer vivimos alumbraron para siempre nuestra vida. ¡Ay de aquellos que siembren el germen de la desconfianza entre los pueblos que mezclaron su sangre con la nuestra en los campos de batalla...! ¡Ay de aquellos que no comprendan la sagrada grandeza de tal lección...!

Francia, unida, es invencible.
No olvide Francia la jornada que acabamos de pasar por las grandes tareas que la aguardan, y sólo pido que tenga siempre los ojos fijos en estos días benditos.

Soldado excelso de Francia, la Cámara te saluda; seremos verdaderamente dignos de la patria que tu valor salvó.

Pondremos nuestras almas siempre a la altura de tus virtudes.

(La Cámara, puesta en pie, aplaude frenéticamente la alocución presidencial; el espectáculo es emocionante y, durante algunos minutos, prosiguen los vivas a Francia, a los «peludos» y a los aliados.)

El jefe del Gobierno, M. Clemenceau, levántese, y desde su mismo escaño pronuncia las siguientes palabras:

«Mis palabras serían impotentes para traducir la emoción que ayer nos hacía estremecer de júbilo cuando veíamos a nuestros inmortales soldados retornar a sus hogares después de haber salvado a la civilización. No encuentro palabras para expresar acto tan grandioso. (Aplausos.)

Al gran jefe de todos ellos rendí el homenaje que les debía el Gobierno de la República, y ante el ilustre mariscal he ofrecido de la gratitud eterna de cuantas generaciones sean en Francia.

Más radiantes aún, en el barro sangriento del combate, bajo la ráfaga del viento helado del invierno, los rostros de nuestros soldados irradiaban toda la abnegación de la guerra.

Terminó una era; comienza otra para una obra nueva, con todo un nuevo séquito de deberes. La labor que delante de nosotros tenemos no es menos grande ni menos hermosa.

Es Francia, que sigue erguida, y que para continuar en el mundo requiere el apoyo de todos sus hijos.

Nos hallamos ante una prueba que también es brillante y que además es decisiva, que requiere como ayer el supremo concurso de todas nuestras energías.

Sigamos, pues, aunando en el trabajo el esfuerzo sabio que una voluntad.

Así sólo podremos llegar intactos a nuestros hijos los bienes debidos al genio ancestral que hace de nuestra historia un glorioso sumario de las más altas aspiraciones de la Humanidad. (Aplausos prolongados.)

ARCIBUQUES PARA VIJJE, PEYU, CAMPO Y SPOR
Jordano y Compañía, ALCALA, 4

LA EXTRADICION DEL EX KAISER

(POR TELÉGRAFO)
Guillermo II no quiere abandonar Holanda

AMSTERDAM 16.—La Reina Guillermina ha recibido un telegrama del ex Emperador de Alemania rogándole interviniera cerca del Gobierno británico para que la Entente no insistiera en su extradición.

Sobre la extradición

NAUEN 16.—El Vorwaerts dice que lo único que el Gobierno alemán puede hacer en el asunto del enjuiciamiento del ex Kaiser es abstenerse de toda acción para que Holanda entregue al ex Emperador.

Añade que el Tratado de paz no obliga a Alemania a prestar su ayuda en la extradición del que fue su Soberano.

El veraneo regio

(POR TELÉGRAFO)
En Santander

Los Reyes y los Infantes

SANTANDER 15.—El Rey, acompañado del marqués de Viana, pasó en automóvil por las afueras de la población y regresó a la hora del almuerzo al palacio de la Magdalena.

La Reina, con el Príncipe de Asturias y la duquesa de Talavera, pasó a pie por el centro de la población y realizó varias compras.

La Soberana fue ovacionada por el público en las calles del tránsito.

Los Infantes estuvieron toda la mañana en la playa de El Sardinero jugando en la caseta real con sus primos los hijos de Don Carlos.

El Infante Don Alfonso y los Príncipes Don Juan y Don Gabriel fueron al campo de tenis de la Magdalena.

Cada día es mayor la animación en esta playa, y siguen llegando numerosas familias aristocráticas.

El Rey, en las carreras.—Paseo en automóvil.—Los Infantes.—Proyecto de viaje.—Donativo real.

SANTANDER 15.—Al salir del Hipódromo conversó el Rey breves momentos con el gobernador civil, al que preguntó por el estado de la huelga de Los Corrales y expresó su deseo de una solución inmediata y satisfactoria.

En vista de esta indicación, mañana reanudará el gobernador las gestiones en busca de un arreglo.

Desde el Hipódromo marchó el Rey al Palacio de la Magdalena.

El Príncipe de Asturias y los Infantes permanecieron esta tarde en los jardines de Palacio.

Los Infantes Don Carlos y Doña Luisa estuvieron de compras.

El sábado o domingo proyectan los Soberanos marchar en automóvil a San Sebastián para pasar con la Reina María Cristina la fiesta de sus cumpleaños.

Los acompañará el director general de Seguridad.

Don Alfonso aplazó el viaje a Valladolid para hacer la entrega de los Reales despachos a los nuevos oficiales de Caballería.

Su Majestad la Reina envió al alcalde 150 pesetas con destino a la fiesta benéfica que para el día 18 organizan las costureras de Santander.

En San Sebastián

La Reina Cristina en Lasarte.—Audien

cias en Miramar
SAN SEBASTIAN 16.—Por la mañana pasó la Reina Cristina por la Concha, a primera hora, con la condesa de Fontanar.

Después, en automóvil, se trasladó a Lasarte, donde vio los restos del aparato destruido ayer y el sitio en donde cayó el aviador francés Hoppe.

De regreso a San Sebastián fue cumplimentada la Reina por el alcalde de la población.

En audiencia, Doña Cristina recibió a varias distinguidas señoritas de la colonia veraniega.

LAS CORTES

SENADO

(Final de la corrida de ayer.)

El Sr. PEREZ CABALLERO: Sobrevino la crisis y subió al Poder el Sr. Maura, y este Gobierno olvida la significación y alcance de la política internacional en la redacción del discurso de la Corona.

En este punto, el Mensaje de la Corona es triste, frío, apático; ni al dar la noticia de la firma de la paz encontró el Gobierno frases de alegría y de entusiasmo. (Rumores de aprobación.)

Es tristísimo que tanta parquedad se advierta en este importante documento que es casi el único documento en que nuestros Gobiernos suelen hablar al país de los asuntos internacionales. Y extraña más esta inexplicable parquedad en el actual presidente del Gobierno, que lo fue también en fecha del célebre Pacto de Cartagena de 1907. (Muy bien, en los escaños de las minorías.)

Creo que está en el ánimo del Gobierno seguir esta política internacional; pero ¿por qué no se hace con ella? ¿Por qué, cuando se redactan documentos como los mensajes de la Corona, no se desliza el equivoco?

Califica de equivocada la política de don Antonio Cánovas del Castillo negándose a pactar con los Estados Unidos, por lo cual dejamos abandonados nuestros grandes intereses en América. Y temo, señores—dice—, que tratemos ahora de implantar una política parecida a la funestísima del gran estadista conservador.

Hay que pactar, y no ceder; hay que establecer una verdadera inteligencia, con la que se evitará que se cierren las fronteras a nuestros productos.

El mismo problema de Marruecos no es posible resolverlo sin una inteligencia con Francia e Inglaterra.

Por cierto que a propósito de Marruecos, es muy de extrañar que el Gobierno no haya dado cuenta de algo anormal allí ocurrido.

Termina con una alusión a la Liga de las Naciones y al Tratado de Francia, Inglaterra y los Estados Unidos, y propone que España lleve el ofrecimiento de su concurso contra cualquier atropello de que en lo porvenir pueda hacerse objeto a Francia. (Muy bien muy bien.)

La contestó, por la Comisión, el Sr. LA CIERVA (D. de Amor).

La neutralidad no ha sido el narcótico del país, sino una garantía de nuestra independencia, que hubiera peligrado con la intervención en la guerra. Además, con ella han aumentado las riquezas del país.

Elogia el altruismo del Rey D. Alfonso XIII, que nos ha colocado a gran altura en el mundo entero y nos ha facilitado el ingreso en la Liga de las Naciones sin necesidad de alianzas extremas.

Redifica brevemente el Sr. PEREZ CABALLERO.

El señor ministro de ESTADO tiene frases de afecto para el ilustre ex ministro liberal.

Ha planteado—dice—el Sr. Pérez Caballero una especie de pugna de ortodoxia política. Yo estoy en este banco como garantía de la continuación de la política internacional que defendió el jefe de la minoría romanista en el Senado.

Lee el orador texto de los discursos del conde de Romanones, en los cuales ha calado su declaración en el Mensaje de la Corona.

Hice estas consultas—afirma—porque, al proponer a mis compañeros de Gobierno la nota internacional para el discurso de la Corona, no quería yo ni quedarme corto ni rebasar las afirmaciones de mi jefe el señor conde de Romanones.

Habría sido una gran inoportunidad hablar de alianzas y pactos de defensa en el mismo documento en que nos felicitamos del advenimiento de la paz y se habla de la Liga de las Naciones, que tiene como finalidad suprimir, si es posible, las guerras en lo futuro.

Nuestros afectos e intereses nos llevan del lado de Francia y de Inglaterra. (Hasta donde esto lo dirán las circunstancias del momento, y especialmente el resultado que ofrezca la Liga de las Naciones. En este se encuentra la mejor garantía de los derechos de los pueblos, y en ella tiene representación España, y de la Liga de las Naciones se habla en el Mensaje de la Corona.)

Cuando traiga a la aprobación del Parlamento el proyecto de ley sobre adhesión a la Liga de las Naciones vendrán con él los documentos acreditativos de la política internacional seguida por el Gobierno.

El Sr. PEREZ CABALLERO: Habrán podido apreciar los señores senadores la justicia de mis elogios al señor ministro de Estado y mi temor a intervenir en el debate teniendo que contender con tan temible polemista parlamentario.

Ha sido la opinión, por la forma en que ha dado cuenta del reciente combate librado en Marruecos.

Insiste en su argumentación anterior y se

felicitó por la presencia del Sr. González Hontoria en el Ministerio de Estado.

Se suspende el debate; e inmediatamente se levanta la sesión, a las siete y veinte.

CONGRESO

(Final de la sesión de ayer.)

El aula de Coria

El Sr. ALCALA ZAMORA afirmó que estamos frente a la mayor injusticia que se ha cometido en el Parlamento español.

El Sr. RIVAS MATEOS, candidato que venía proclamado por la Junta de escrutinio, interviene en el debate.

Yo no he tenido valor—dice—para leer el informe del Supremo, pues se me caía de las manos. Se fundamenta en la compra de votos, y yo pregunto a los mismos diputados mauristas por la provincia de Cáceres si con la mano en el bolsillo son capaces de decir que yo he utilizado como arma el soborno.

A mí se me despoja del acta, por la intervención de esa caricatura de ministro que se sienta en ese banco. (El presidente llama la atención del orador.) Es—contesta—la exaltación lo que me ha hecho expresarme así.

Recuerda su historia política y la lealtad con que como letrado sirvió el cargo de concejal en Barcelona, como más tarde se unió al Sr. Canalejas, después al conde de Romanones y ahora con el Sr. Alcala Zamora. Como director de Primera Enseñanza denuncié que unos libros, por los que pagaba 13.000 pesetas, valorados no valían 100. Denuncié, pues, una estafa. (Grandes rumores y protestas. Se observa que el orador está muy nervioso.)

Se detuvo durante la elección a muchos amigos míos y se enviaron tres o cuatro delegados a cada pueblo.

Yo apelo al testimonio del Sr. Fernández Daza, eminente político mío y actual diputado por Villanueva de la Serena, para que diga si yo he ocasionado el cuerpo electoral.

Y perdonadme, señores, si, diciendo que yo he sido atropellado, vejado y despojado, me siento, pues la emoción no me deja terminar.

El Gobierno, derrotado dos veces

Se procede a la votación nominal del dictamen, votando en contra de él algunos conservadores, entre ellos los Sres. Estrada y Méndez Vigo.

El voto de este último es acogido con «bravos» por las izquierdas.

Conviene hacer constar que casi todos los conservadores, con el Sr. Sánchez Guerra a la cabeza, se retiraron del salón antes de votar.

Es desechado el dictamen por 107 votos contra 96, siendo ésta la primera votación en que se anula un dictamen del Supremo.

Las izquierdas aplauden el resultado de la votación.

Se leen varios artículos del reglamento referentes a lo que procede hacer en el caso de haberse rechazado un dictamen.

A continuación se pone a votación nominal la validez de la elección. Como en el caso anterior, se abstienen los conservadores. Es aprobada la validez de la elección por 113 votos contra 91, y se proclama al Sr. RIVAS MATEOS.

El Sr. PRIETO. Pido la palabra para hacer una pregunta.

El señor PRESIDENTE: No puede ser confor al reglamento.

El Sr. PRIETO: Que se lea el art. 16.

El señor PRESIDENTE: Eso es para incidentes importantes y extraordinarios.

El Sr. PRIETO: ¿Le parece a su señoría poco extraordinario lo que ha pasado. (Risas.)

El señor PRESIDENTE: ¡Bah, eso no es nada extraordinario! (Más risas.)

El Sr. PRIETO: Si es que su señoría no sabe de lo que yo voy a hablar.

El señor PRESIDENTE: Razon de mas para que no la conceda, no sabiendo además de se va...

El Sr. PRIETO: Es que yo iba a preguntar en qué situación quedaba el Gobierno.

El señor PRESIDENTE: Vuelvo a repetir que no hay palabra sobre ese asunto.

Se pone a discusión el caso de los informes de Almadén y Fuerteventura, remitidos al Congreso últimamente.

El Sr. GASSET estima que el informe del Supremo ha sido remitido fuera del plazo legal, y por tanto no puede ser válido.

El señor PRIETO: Los otros Cortes se ha resuelto que fuese el Congreso quien sólo por sí determinase la validez de la elección.

Alude a los jefes de las minorías.

El señor PRESIDENTE: Las actas a que se refiere su señoría llegaron en el mismo día que su señoría lo preguntó, a última hora de la tarde. En las Cortes de 1918 pasó algo igual, de un día de retraso material, y nadie entendió que debía pasar a una Comisión especial. (Protestas de la izquierda.) Pero ¿es que las circunstancias varían ahora, entonces? En momento oportuno vendrán esos dictámenes a la Cámara, y entonces se discutirán.

El Sr. PRIETO entiende que si no han venido a tiempo, deben darse por no venidos esos dictámenes.

Luego se refiere a las votaciones anteriores.

El señor PRESIDENTE: No estamos hablando de eso...

El Sr. PRIETO: Hablaré de eso un poco, y otro poco de otras cosas. (Una voz en la tribuna de orden: Eso es no tener educación.)

El señor PRESIDENTE: Comprenda su señoría que yo le he dado la palabra para un asunto concreto.

El Sr. PRIETO: Yo he de referirme a la situación del Gobierno, que ha sido derrotado al amparar un dictamen del Supremo, y debe irse, por dignidad. (El presidente se repite veces la campanilla.—No provoque su señoría incidentes.) Si es su señoría, señor presidente, quien los provoca con ese tintineo metálico.

Los ministros no pueden continuar ahí, pues les falta hasta el resorte de los votos.

El Sr. PEDREGAL estima que no se puede aceptar cuando los ministros, fuera de plazo, entre el año anterior y éste, hay la diferencia de que ahora se ha llegado hasta anular un acta del Supremo, y además, antes vivíamos en un régimen de armonía, y ahora de hostilidad para el Gobierno.

El Sr. GONZÁLEZ LLANA: Tan seguro estoy de la validez de la elección, que por mí iré a un convento especial. Lo que sí he de hacer es protestar de inexactitud del Sr. Gasset al decir que el Supremo informó en 29 de junio, ni malgastar sus energías en cosas como éstas. Guardélas para infiltrar un poco de principios hidráulicos en el programa del partido liberal. (Risas.)

El Sr. ALBA se muestra de acuerdo con el señor Pedregal.

Lo mismo dice el Sr. LERROUX.

El conde de ROMANONES: Yo no sé si para que nos piden opinión a nosotros, pues después de lo ocurrido esta tarde ya se sabe que aquí los tiempos son los conservadores. Ellos son los que deben decir lo que haya de hacerse. Yo no pienso en esto como el señor Gasset; y no digo más para no ensanar con un muerto, que en este caso es el Tribunal Supremo.

El conde de BUGALLAL: No debe extrañarse su señoría de lo ocurrido; pues las cuestiones de actas no han sido nunca dogmas, y hasta en tiempos de aquellas grandes mayorías de Cánovas y Sagasta ha habido quien a volado en contra, y como la mayoría de vosotros, se ha abstenido.

Esto no puede prejuzgar actitudes del partido conservador, pues al proceder como procedimos no ha habido siquiera acuerdo.

El conde de ROMANONES: Lo ocurrido está tarde es muy importante, pues siempre los Gobiernos han sostenido los informes del Supremo, y ahora no, por carecer de mayoría. Desde 1907 no había sido derrotado así un Gobierno. A mí no me importa hacer constar más que eso: que el Gobierno carece de mayoría.

El Sr. PEDREGAL entiende que todos los dictámenes del Supremo que propongan la nulidad deben pasar a estudio de una Comisión especial del Congreso.

El conde de BUGALLAL: No tiene el conde de Romanones razón al esbozar a nuestro voto desconfianza para el Gobierno.

El conde de ROMANONES: Pues voto de confianza lo ha sido.

El conde de BUGALLAL: Nos hemos abstenido por entender que el Supremo, como todos, puede equivocarse.

El conde de ROMANONES: Es la primera vez que los conservadores votan contra un dictamen del Supremo. En tiempos de Canalejas ocurrió algo parecido a la abstención; pero como el Gobierno tenía mayoría, se aprobó el dictamen.

El Sr. PRIETO: Resulta que para lo que su señoría no me dejaba hablar a mí ha dejado el presidente hablar a los demás. En fin, a mí lo que me interesa es hacer constar que todos los Gobiernos han mantenido la intangibilidad de los informes del Supremo, haciendo su aprobación cuestión de Gobierno. El Sr. Maura dijo aquí que el tan seguro está de los dictámenes del Supremo, que los vota sin leerlos. Los señores ministros que estaban ahí votaron en favor del dictamen. Fue derrotado, y por tanto, no hay Gobierno parlamentario. Si sigue así, es un bloque de cemento armado. Así no se puede seguir ni pueden gobernar, teniendo en contra a los conservadores.

El Sr. MARTÍN VELANDIA: Somos varios los conservadores que hemos votado con el Gobierno.

El Sr. GOICOECHEA: Tengo que hacer una rectificación: con ocasión del acta de Berge, yo dije que, con carácter general, el Gobierno no podía hacer más que juzgar cada caso especial, sin presión alguna. Luego, el Sr. Maura declaró que tenía absoluta confianza en los informes del Supremo. No había contradicción entre nuestra conducta lo dicho por el jefe del Gobierno. Mayor la hay entre su señoría y el conde de Romanones, que había declarado que no votarían en contra de informes del Supremo como no hubiera unanimidad. Y vamos con otra cuestión, la del Gobierno: yo no puedo dar opinión sobre un asunto acerca del cual el Gobierno no ha deliberado ni tomado acuerdo. Lo que sí puedo decir es que este modesto ministro no permanecerá en este puesto sin la plenitud de la confianza y contando con la confianza inequívoca de la mayoría, que debo tener. (Impresión.)

El conde de ROMANONES: Veo que su señoría se ha dado cuenta de la situación, y basta con eso. (Voces en las izquierdas: ¡Vámonos, ya está muerto!)

El Sr. DATO: Yo no estaba aquí cuando el Sr. Alcala Zamora pronunció su informe contra el acta de Coria, como tampoco lo estaba en el momento de la votación. Después, por amigos míos, he sabido que ante el discurso del Sr. Alcala Zamora, y sin que hubiese previo acuerdo de esta minoría, algunos diputados conservadores, por creer que el Supremo había incurrido en error, se abstuvieron de votar; otros votaron el dictamen, y creo que algunos (los señores Méndez Vigo y Estrada: ¡Nosotros!) votaron en contra del dictamen.

Hasta a esto—sigue el Sr. Dato—se ha querido dar por las minorías y por el Gobierno un alcance que no tiene, porque yo creo que la discusión de actas no afecta al orden ni régimen político; esto es, que la libre emisión del voto de individuos de esta minoría contra el dictamen no implica, ni mucho menos, debilitar al Gobierno. Por tanto, afirmo que ni hoy ni nunca este partido tiene actitudes dudosas, ni puede recurrir a habilitaciones, pues nuestra manifestación en la tarde de hoy es la de votar por la

Desde Londres

**Leyes de Defensa del Reino.—Cares-
lia de la vida.—Huelga singular**

Señor director del DIARIO UNIVERSAL: Aunque la paz está firmada y en vispe-
ras de ser ratificada por los Parlamentos
de los respectivos países, se anuncia aquí
por el Home Office, que es como el Minis-
terio de la Gobernación en España, que
las leyes de Defensa del Reino continúan
vigentes durante un año; es decir, que
seguirá siendo difícil, sobre todo para los
extranjeros, el emprender viajes al con-
tinento y hasta el visitar ciertas regiones
de la Gran Bretaña sin pasar por una por-
ción de formalidades molestas que a ve-
ces terminan por la negativa del permiso
que se solicita para el viaje.

La vida se va haciendo imposible. Aun-
que los precios de las habitaciones en los
hoteles y de los almuerzos y comidas en
los restaurantes no son tan altos como en
París, lo son mucho con relación a los que
regían antes de la guerra. Pero no es eso
sino el hecho de que los precios de los alimen-
tos suben sin cesar. Mister Roberts,
el "food controller", manifestó ayer, en un
discurso pronunciado en la Asociación de
Comerciantes de Ultramarinos de Liver-
pool, que el Gobierno no podía arriesgar-
se a suprimir el control sobre los produc-
tos alimenticios, y que éste continuará du-
rante el próximo invierno.

La producción mundial no está aún ase-
gurada, y la demanda ha aumentado en el
continente a consecuencia de la vuelta a la
normalidad en la Europa central. Mister
Roberts insistió en lo que tanto se pre-
dicaba, es decir, en que los precios seguirán
subiendo, a menos que se consuma menos
o se produzca más. Según datos leídos en
el discurso, en este país se consume hoy
más que hace ocho meses, y por consi-
guiente, debía producirse más; pero suce-
de todo lo contrario. Tomando como ejem-
plo el carbón, resulta que sólo puede ex-
portarse la tercera parte de lo que se ex-
portaba antes de la guerra.

También trono en su discurso contra el
precio elevado a que se venden ciertos ar-
tículos sin motivo alguno para la subida.
Las noticias de los disturbios ocurridos
en varias poblaciones de Italia con el con-
siguiente saqueo de tiendas ha causado
gran efecto aquí, y son muchos los perió-
dicos que aconsejan a los comerciantes de
todas clases que escormenten en cabeza
ajena y no se expongan a que tengamos
aquí algo parecido, si los precios no se
mantienen en su prudente nivel.

Los líderes de las Asociaciones obreras
(trade unions) están discutiendo estos
días sobre los efectos que produciría una
huelga que, sin ser general y por consi-
guiente odiosa para el público, paralizara
la vida nacional.

Esta consistiría en bloquear el Parlamen-
to cuando estuviera en sesión, aislando a
la Cámara de los Comunes del resto de Lon-
dres de manera que fuese imposible la po-
sible actuación del Gobierno.

Esto se obtendría declarándose en huel-
ga todos los asociados empleados en las
"Casas del Parlamento" y Ministerios. En
los huelguistas estarían incluidos los em-
pleados de Correos, Telégrafos, Telefonos,
mensajeros, camareros y camareras; los
empleados en el "buffet" y los policías. Se
supone que así se haría imposible la im-
presión oficial de los debates parlamentarios
y se paralizaría todo el trabajo legislativo.
Una huelga semejante serviría para de-
mostrar la fuerza de la "trade union" de
protesta contra la acción gubernativa so-
bre un caso particular, y no llevaría con-
sigo las desventajas que la huelga general
tiene para la masa obrera.

La hermosa Mrs. Alberton, belleza cono-
cida y admirada por los asistentes al Par-
que y otros lugares donde acude el gran
mundo, se suicidó anteayer en su preciosa
casa de Mayfair, que es el barrio más
aristocrático de Londres. La tamosa belle-
za, que enloqueció a santos de sus adora-
dores, figuró en varias causas célebres y
escándalos, y hacía tres meses que se ha-
bía casado con el capitán Arthur Eliot,
quien estaba ausente de Londres la noche
de la tragedia. Antes de suicidarse con un
rifle, "Mrs. Alberton", llamada así por el
nombre de su primer marido, que obtuvo el
divorcio, en un proceso célebre, escribió
una carta de despedida a su marido y otra a
una persona amiga. Para cometer el acto
terrible se vistió con traje elegantísimo de
soirée, adornándose con un magnífico colar
de perlas. La noticia del suicidio pro-
dujo, al ser conocida, gran emoción. Hay
gran curiosidad por saber lo que decían las
cartas, que probablemente serán leídas en
el acto de la encuesta sobre la autopsia.

10 julio.

Contra la confiscación de valores en Hungría

(POR TELÉGRAFO)

PARIS 16.—Habiendo dado orden el
Gobierno húngaro a los banqueros de que
pongan a su disposición los títulos y va-
lores que tengan en depósito, y habiendo co-
municado ya la ejecución de esa medida,
los aliados y asociados declaran que consi-
deran este acto como un robo, y llaman la
atención de los Gobiernos aliados y neutros
y de los Gobiernos de Austria y Alemania
sobre el peligro presentado por la constitu-
ción de fondos destinados a la propagan-
da subversiva, y pidiendo a estos Gobier-
nos que se opongan a ella.

Graves incidentes en Berlín

(POR TELÉGRAFO)

Ataque a los franceses.—Un sargento
muerto y un soldado herido.—El Go-
bierno alemán.—Su sentimiento por
lo ocurrido.

PARIS 16.—En Berlín se han producido
graves incidentes entre los soldados fran-
ceses de guardia en la residencia de la De-
legación francesa y el público.

Dos oficiales de la guardia fueron ata-
cados por la multitud, viéndose obligados
a refugiarse en un hotel. Un sargento de
Caballería de dragones fue muerto por el
pueblo.

Otro soldado se vio atacado, sin haber
realizado ninguna provocación, por un
grupo de borrachos. El soldado huyó per-
seguido por la multitud, recibiendo una
puñalada por la espalda durante el tur-
multo.

Von Haniel, subsecretario de Asuntos
Extranjeros, se trasladó a la residencia del
ministro de España, que sigue encargado
de representar los intereses franceses en
Alemania, expresándole su sentimiento y
declarando que el Gobierno pondrá todo lo
que esté de su parte para descubrir y
castigar a los culpables. Se ha ofrecido
una recompensa de 10.000 marcos a la per-
sona que descubra al asesino.

LA REUNION DE ANOCHE

Los senadores y diputados romanonistas

Desde las diez y media hasta las doce y
media de la noche estuvieron reunidos en
el hotel del conde de Romanones los sena-
dores y diputados que acatan su jefatura.

Terminado el acto se facilitó a los perio-
distas la siguiente nota:

«El conde de Romanones dio a sus ami-
gos cuenta de los trabajos realizados como
consecuencia de la iniciativa tomada por
D. Amós Salvador.

Hablaron varios de los concurrentes para
manifestar, en nombre de los reunidos, al
conde de Romanones su agradecimiento
por la muestra de consideración y respeto
que implicaba el darles noticia de tareas de
tanta monta para todos como las que entre
manos traían los jefes de los diversos gru-
pos y requerir su opinión y su consejo.

Celebraron unanimemente las corrientes
de cordialidad y las tendencias a la unión
de las varias fracciones, puestas de relieve
en las conferencias celebradas; estimando
que la unión, oportuna, sincera, y eficaz-
mente realizada, contribuirá a regularizar
la política española.

Síntesis de las opiniones expuestas son las
siguientes afirmaciones:

Primera. Lo más imprescindible de toda
unión o inteligencia de los grupos de las iz-
quierdas gubernamentales ha de ser la apro-
piación de un programa de gobierno, todo
vez que resultará malogrado cualquier otro
esfuerzo si sobre aquél no existe plena con-
formidad.

Segunda. Este programa deberá ser tan
concreto y factible en las fórmulas como
vigorosamente liberal en las orientaciones,
en consonancia con las transformaciones
políticas, jurídicas y sociales que en el mun-
do entero experimenta, y de las que no po-
demos quedarnos ajenos sin pena de grandes
y seguros daños para la patria.

Tercera. El programa de la futura coali-
ción de izquierdas gubernamentales ha de
ser común a todas las fracciones de éstas,
aun las no pertenecientes al antiguo grupo
liberal, de tal modo que entre las fórmulas
aceptadas y las aspiraciones de la extrema
izquierda no quede solución de continuidad,
siendo entre ellas las diferencias de proce-
dimiento y de grado, pero no de orienta-
ción.

Los concurrentes ratificaron al jefe su
confianza para que lleve a cabo el deseo co-
mún.»

LA BOLSA

Cotización del 16 de julio

BOLSA DE MADRID	Anterior	DE HOY
4 POR 100 INTERIOR		
Serie F.....	77 50	77 45
D.....	78 80	78 25
A.....	79 01	78 25
Fin de mes.....	77 25	77 10
4 POR 100 EXTERIOR		
Serie F.....	89 00	89 00
D.....	89 25	89 20
A.....	89 25	89 40
4 POR 100 AMORTIZABLE		
Serie F.....	90 00	90 00
D.....	88 75	91 00
A.....	88 50	89 00
5 POR 100 AMORTIZABLE 1900		
Serie F.....	98 25	98 00
D.....	98 10	98 00
A.....	98 25	98 00
5 POR 100 AMORTIZABLE 1917		
Serie F.....	98 20	98 00
D.....	98 10	98 00
A.....	98 10	98 15

Edulas		
Banco Hipotecario, 4 por 100	100 00	100 00
Idem 5 por 100	110 75	111 75
AYUNTAMIENTO DE MADRID		
Exprop. Interior 5 por 100	94 00	94 00
Villa Madrid 1918, 5 por 100	94 50	94 50
Obras, 4 1/2 por 100	89 00	89 00

Acciones		
Banco de España.....	535 00	535 00
Idem Id. (Bonos).....	320 00	320 00
Hipotecario.....	287 50	287 00
Rio de la Plata.....	364 00	364 00
Español de Crédito.....	159 00	159 00
Rio de la Plata.....	354 00	352 50
Compañía de Tabacos.....	319 00	316 00
Explosivos.....	340 00	340 00
Azucares preferentes.....	95 50	95 00
Idem ordinarios.....	43 75	44 00
Altos Hornos Vizcaya.....	195 00	195 00
Duro-Felguera.....	139 50	140 00
Madrid-Zaragoza-Alcantara.....	136 50	136 00
Warta de Esna.....	323 00	323 00
Rio Tinto (Obligaciones).....	107 25	107 00

Moneda extranjera		
Francos.....	74 70	74 20
Liras.....	23 02	22 58
Dólares.....	5 07	5 12

BOLSA DE BARCELONA.—Interior, 00/0	
Amortizable 5 por 100, 00/0; Exterior, 00/0	
Nortes, 323/00; Alicante, 335/25; Andaluces	
00/00; Orenses, 24/00; Hispano Colonial	
00/00; Crédito Mercantil, 00/00; Tabacos Fi-	
lipinas, 00/00; Rio de la Plata, 00/00; Fran-	
cos, 00/00; Liras, 00/00.	

BOLSA DE BILBAO.—Altos Hornos, 195/00	
Volcanes, 147/00; Explosivos, 330/00; Resinas	
855/00; Papelera, 155/00; Norte de España,	
00/00; Banco de Bilbao, 3/00; Rio de la	

Plata, 352/00; Dólar, 00/00; Cala, 000/00
Banco de Vizcaya, 1/35; Bañalón, 100/00; Sot
y Aznar, 3/70; Nervión, 3/100; Unión Mari-
tima, 1/35; Vascos, 3/100; Vascos, 3/100; Vascos,
1/35; Robla, 0/00; Guinzo, 56/00; M
Banco, 600/00; Munda, 518/00; Izarra, 320
Liras, 2/97; Francos, 00/00
LONDRES.—Exterior, 00/00; Consolida-
dos, 00/00; Francos, 30/25; Idem, suizos,
24/97; Florines, 11/7/5; Dólares, 44/50; Li-
ras, 37/57; Pesetas, 23/00

LOS MARINOS

Festejando a la Patrona

Como en años anteriores, los marinos ce-
lebraron diversas fiestas en Madrid y depar-
tamentos marítimos para festejar el santo de
la Patrona.

En el salón grande del Ministerio de Ma-
rina se celebró, a las diez de la mañana, una
solemne misa, con asistencia de gran nú-
mero de jefes, oficiales y marinos.

Esta tarde se celebraron festejos diversos
en el patio del Ministerio, consistentes en
carruajes, suelta de globos grotescos, etc.

La oficialidad celebró un banquete, y los
marinos fueron obsequiados con rancho ex-
traordinario, vino y cigarros puros.

Los diputados republicanos

A las seis se reunieron en la Sección 4.^a
del Congreso los diputados de la minoría
republicana.

EL MENSAJE EN EL SENADO

Discurso importante

El debate mantenido entre los señores
Pérez Caballero y ministro de Estado,
al discutirse la contestación al Mensaje de
la Corona, constituyó la nota saliente de
la sesión celebrada ayer por el Senado.

Especialmente el discurso pronunciado
por el Sr. Pérez Caballero fue elogiadísimo.
Con verdadero gusto lo hubiésemos
reproducido íntegramente, en la seguridad
de que sería grato a nuestros lectores, si
no nos impidiesen hacerlo los aconteci-
mientos políticos del día, ocupando gran
espacio del periódico con la tiranía impla-
cable de la actualidad.

Puede dividirse el discurso del ilustre
ex ministro liberal en dos partes principa-
les: una, la primera, dedicada a combatir
la política de neutralidad que se ha segui-
do durante la guerra, por la forma cen-
tralidad pasiva o indiferente que se le dio.
Sus razonamientos en este extremo pro-
ducieron impresión en la Cámara.

La segunda parte fue de oposición al
Mensaje en el párrafo dedicado a la política
internacional del Gobierno.

Encuentra el Sr. Pérez Caballero inex-
presivo y poco concreto este importantísi-
mo extremo del Mensaje. Lo encuentra
además perjudicial, y lo demuestra reco-
rdo que en el Mensaje dice el Gobierno
que se propone seguir la misma política
internacional iniciada en 1907, cosa imper-
donable si se tiene en cuenta que los años
transcurridos y en que tan radicales trans-
formaciones sufrió el mundo han hecho
variar por completo las circunstancias en
que nuestra política exterior ha de desarro-
llarse.

Pero más imperdonable todavía cuando
se piensa que entre aquella fecha y la ac-
tual se ha desarrollado la guerra; que du-
rante ella los países cuya amistad deseamos
han visto orácticamente lo que de los
Tratados de 1907 pueden esperar, y que,
por tanto, no puede ser muy satisfactorio
para ellos el anuncio de que nos propo-
nemos seguir idéntica política a la entonces
practicada.

Por esto el Sr. Pérez Caballero, con ar-
gumentación vigorosa que llevó a la Cá-
mara la convicción, habló con entusiasmo
de llegar a la alianza con Francia, Ingla-
terra y los Estados Unidos.

Los párrafos del discurso referentes a
este último extremo, así como aquel en
que con tanto calor se preconiza la apro-
ximación a Italia, son verdaderamente in-
terresantes.

Atendiendo las indicaciones del senador
liberal, la contestación al Mensaje de la Co-
rona hubiese dejado de ser en su parte
dedicada a la política internacional ese docu-
mento inexpressivo e inconcreto, para mar-
car, en cambio, una orientación clara y
bien definida, como en el momento actual
requieren las necesidades de nuestro país.

El Sr. Pérez Caballero, muy feliz de pa-
labra, fue felicísimo por su notable dis-
curso, en que una vez más acreditó su re-
conocida competencia en cuestiones inter-
nacionales.

ECOS DE SOCIEDAD

El conde Alexandre Drieduszycki, que
con tantas simpatías cuenta entre la socie-
dad madrileña, ha sido nombrado ministro
plenipotenciario de Polonia en Dinamarca,
para donde saldrá dentro de breves días.
Desde estos columnas enviamos un afec-
tuoso saludo de despedida a tan distingui-
do aristócrata.

SUCESOS

Intento de suicidio

Ayer tarde intentó suicidarse, arroján-
dose al estanque grande del Retiro, un in-
dividuo llamado Joaquín Felín Acevedo, de
treinta y tres años de edad, soltero y natu-
ral de Almadén (Ciudad Real).

Los empleados del estanque acudieron rá-
pidamente, salvando de una muerte cierta
al suicida.

El primero en dar la voz de alarma fue el
vigia Antonio García, e inmediatamente sa-
lieron en auxilio del suicida el mecánico
Lorenzo Paláez, en la canoa automóvil, y
por tierra el capataz del personal, Antonio
Salmerón, que se arrojó al agua y salvó al
expresado Felín.

Choque de un ciclista con un automó-
vil.—Herido gravísimo

En la calle del Arenal, frente a la costa-
nilla de los Angeles, chocaron ayer tarde el
automóvil del marqués de la Torre y la
bicicleta que montaba el mecánico José Ma-
ría Yebes Ruiz, de catorce años.

Por efecto del choque, el muchacho resul-
tó con gravísimas heridas.

En el mismo automóvil del marqués fue
conducido directamente al hospital Provin-
cial, dándose aviso de lo ocurrido al Juzga-
do de guardia.

El joven atropellado quedó en el hospital,
donde será atendido por cuenta del dueño
del vehículo.

Ultimos telegramas

Contra la carestía de la vida.—Acuer- dos del Gobierno francés.

PARIS 16.—Los ministros han tomado
decisiones para luchar contra la vida cara:

1.º El sistema de las barracas de ven-
ta de substancias, que ha dado los mejo-
res resultados en los lugares donde han
podido ser instaladas, se duplicarán en Pa-
ris en los centros populares.

2.º El sistema de precios bajos y ba-
ratos será organizado en París y en los de-
partamentos, en la administración de abas-
tecimientos.

3.º Las existencias alimenticias serán
puestas inmediatamente a la disposición del
público por los diversos organismos, y
particularmente por mediación de las So-
ciedades cooperativas, a las que se otor-
gan facultades especiales para ese fin.

4.º Un servicio de represión de la es-
peculación prohibida sobre las substancias
y productos de primera necesidad está
constituido en la S. de Establecimientos
dotado de una policía especial para las
investigaciones y las diligencias contra
los especuladores.

Además, se presentará al Parlamento
una ley prolongando la legislación actual
contra la especulación y reforzando las pe-
nalidades.

Se aplicarán las mismas penalidades con-
tra las maniobras de alza que interesen a
las substancias, a los combustibles, a los
vestidos, al calzado y otras mercancías de
primera necesidad, al tráfico de vagones y
de medios de transporte y a los alquileres
de casas.

Además se elevará el importe de las
multas, que podrá subir hasta el doble de
los beneficios ilícitos, y la duración del
encarcelamiento, que será considerable-
mente aumentada.

Ese proyecto implica la aplicación de
penas accesorias como la privación del
derecho político, con el cierre temporal del
establecimiento o su venta.

Cierto número de especuladores, ha-
biendo abandonado por tiempo exagerado
las mercancías en muelles de puertos y fe-
rrocarriles, el Gobierno se reserva el de-
recho de disponer de dichas mercancías y
proceder a su venta en subasta pública.

Feria aérea de importación

BASILEA 16.—Dicen de Berlín que, se-
gún un telegrama del Berliner Tageblatt,
se considera que la realización proyectada
de una feria internacional de importación
está asegurada.

Esa feria debe servir para reanudar las
relaciones internacionales.

Se verificará al principio de octubre.

Caida de un biplano.—Tres heridos

BRUSELAS 16.—Dicen de Namur a la
Libre Belgique que un biplano inglés que
volaba sobre el Mosa quiso aterrizar huy-
endo de una tormenta y dio la vuelta de
campana.

El piloto resultó gravemente herido, y
dos pasajeros, heridos ligeramente.

Pidiendo una indemnización

PARIS 16.—El Journal dice que el Go-
bierno francés acordó, a petición del ma-
riscal Foch, reclamar una indemnización de
10.000 francos para la familia del sargen-
to francés Mamhein, asesinado en Berlín,
una multa de un millón de francos a título
de reparación y sanciones contra los cul-
pables.

Un dirigible incendiado

LONDRES 16.—Un dirigible se ha in-
cendiado en la costa de Norfolk y se cree
que es el N. S. II, del servicio del Almiran-
tazgo, que ha debido ser alcanzado e incen-
diado por un rayo.

Nombramiento

ROMA 16.—El diputado Salvatore ha
sido nombrado miembro de la Comisión
Económica Superior en la Conferencia de
París.

La huelga portuguesa

LISBOA 12.—La huelga continúa esta-
cionada.

Algunos convoyes circulan sin incidente.

El número de huelguistas que desean
inscribirse para trabajar va en aumento.

En Coimbra, los huelguistas intentaron
destruir algunos puestos que no habían
sido volados; pero la tropa lo impidió, espe-
cialmente en el puente de Mondego, cerca
de Coimbra, donde fueron repelidos por la
fuerza, que tuvo que hacer uso de las ar-
mas.

Ofrimiento de mediación

LISBOA 16.—Los empleados de Telé-
grafos y Correos se han reunido, acor-
dando ofrecer su mediación para solucio-
nar la huelga de ferroviarios.

El afamado Sr. Freire Andrade, delega-
do portugués en la Conferencia de la Paz,
ha marchado de Lisboa con dirección a
Italia.

Incendios de bosques

TOLON 16.—Los incendios de los bos-
ques, que parecían circunscritos a los al-
rededores de Yormes, se han extendido,
destruyendo el bosque de Secures.

Más de 30.000 hectáreas de bosques han
quedado calcinadas.

El bosque de Don está ardiendo.

Un camión automóvil que había conduci-
do tropas quedó destruido, resultando
muertos dos marineros y un soldado.

Anoche el incendio amenazaba todo el
valle de Sanvebre.

El pueblo de Aonnes ha quedado aislado
por haber sido destruidas las comunicacio-
nes telefónicas y telegráficas.

Han salido socorros de Tolón.

La ratificación del Tratado en los Es- tados Unidos.

PARIS 16.—Dicen de Nueva York que
los jefes republicanos del Senado expre-
san su opinión de que el Tratado de paz,
incluso las enmiendas o reservas, cuales-

quiera que sean, añadidas por el Senado,
no podrá ser ratificado antes del mes de
octubre.

Los senadores Lodge y Knox, que son
favorables a la introducción de ciertas en-
miendas, cuentan para su aprobación con
la mayoría del Senado.

Los senadores Borah y Johnson insis-
ten para que sea añadida una enmienda
principal, cuyo fin sería extraer del Trata-
do todo cuanto se refiriera a la Liga de Na-
ciones.

Como esos senadores son miembros de
la Comisión de Intereses extranjeros del
Senado, que examina ahora el Tratado, es
evidente que una gran diferencia de opi-
niones existe entre los miembros de la Co-
misión, y que los debates serán largos y

LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL
COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS
 CAPITAL SOCIAL: 12.000.000 de pesetas efectivas
 completamente desembolsado
 AGENCIAS EN TODAS LAS PROVINCIAS DE ESPAÑA,
 FRANCIA, PORTUGAL Y MARRUECOS
 53 AÑOS DE EXISTENCIA
 Seguros sobre la vida.-Seguros contra incendios.
 Seguros de valores.-Seguros contra accidentes.
 Alcalá, 43.-Oficinas: Caballero de Gracia, 60

Sociedad General de Industria y Comercio
 COMPANIA ANONIMA, DOMICILIADA EN BILBAO
 Capital: 25.000.000 de pesetas

FABRICAS EN
 VIZCAYA (Zuazo, Luchana, Elorrieta y Guturribay), SE-
 VILLA (El Empalme), OVIEDO (La Manjoya), MADRID,
 CARTAGENA, BARCELONA (Badalona), MALAGA, CA-
 CERES (Aldea-Moret) y LISBOA (Tráfaria)

ACIDOS Y PRODUCTOS QUIMICOS

Superfosfatos de cal.
 Superfosfatos de huesos.
 Nitrato de sosa.
 Sulfato de potasa.
 Sulfato de amoníaco.
 Sulfato de sosa.
 Glicerinas.
 Acido nítrico.
 Acido sulfúrico corriente.
 Acido sulfúrico anhidro.
 Acido clorhídrico.

ABONOS COMPUESTOS y primeras materias para toda clase de
 cultivos, adecuados a todos los terrenos

LABORATORIOS

para el análisis gratuito y completo de los terrenos y determina-
 ción de los mejores abonos

(MADRID: Villanueva, número 11)

SERVICIO AGRONÓMICO importantísimo para el empleo racio-
 nal de los abonos, bajo la alta inspec-
 ción del eminente agrónomo
EXCMO. SR. D. LUIS GRANDEAU

AVISO IMPORTANTE.—Pídase a la Sociedad la Guía práctica
 para sacar las muestras de las tierras, a fin de que se pueda determinar
 cuál es el abono conveniente.

Los pedidos deberán dirigirse a Madrid, Villanueva, 11, o al domicilio social
 Dirección telegráfica: GEINGO

**IPERBIOTINA
 MALESCI**

EL TONICO DE LOS NERVIOS Y DE LA SANGRE MAS PODEROSO
 Y MAS FACIL DE TOMAR: HACE HOGARES FELICES PORQUE HACE
 HOGARES SANOS

Venta en droguerías y farmacias

**La Belleza Encantadora
 de Una Mujer**
 depende en gran parte de la tersura y limpieza de su
 cutis—y éstas, en cambio, dependen principalmente
 del jabón.
 Si es de absoluta pureza, como el
**JABON BORATADO
 M E N N E N**
 PARA LA PIEL

el cutis se conservará siempre fresco y suave.
 No tiene igual para el baño de los niños. Su ac-
 ción antiséptica e inofensiva les cura rápidamente
 las pequeñas erupciones de que suelen padecer. De
 venta en todas partes.
 Newark, N. J., U. S. A.

Tabletas V. Bustos
 BALSAMICAS, ANTISEPTICAS
 :: :: Y CALMANTES :: ::
 Curan catarros, resfriados, bronquitis, asma, gri-
 :: :: pe, ronquera y calmantes de la tos :: ::
 De venta en Madrid: E. Durán, Mariana Pineda,
 10; Farmacias, y en la del autor: V. Bustos,
 :: :: Torquemada (Palencia) :: ::
 Precio: 1 peseta 50 céntimos caja



¡No deje afeitar su rostro! ¡No respire por la boca du-
 rante el sueño! ¡Cómo! Recurriendo al sustituto
 DAVIS desde hoy mismo. Basta usarlo durante
 un mes para que la mala costumbre de respirar por
 la boca durante el sueño quede corregida. Fortalece
 los músculos e impide el desarrollo de la papada. La
 reduce si ya existe. Cómodo, duradero, lava-
 ble. Solicite catálogo a

CORA M. DAVIS

DEPARTAMENTO A. F.

30 East 42nd Street New York U. S. A.

Al todo de ocasión
 Compro alhajas y papeletas
 del Monte de Piedad
 Fuencarral, 45.—Teléfono 33-43

AVISO

La casa que más pa-
 ga por oro, plata,
 platino, galones y to-
 da clase de alhajas, es

Plaza de Santa Cruz, 1

PLATERIA

FERROVIM

TÓNICO PARA

HOMBRES Y MUJERES

Para las personas débiles,
 gastadas, nada es mejor que
 "FERROVIM"

Produce sangre rica. Tonifica.
 Hace sentir que la vida merece
 vivir.

FERROVIM Y CINCHONA

Para quienes necesitan
 tonificarse. Esta prepa-
 ración es especialmente
 útil después de fiebres y
 enfermedades palúdicas
 en general.

Tricofero Padro

Verdadero medicamento para curar las enfer-
 medades del cuero cabelludo, que ocasionan la de-
 bilidad y caída del pelo. Nada tan eficaz para con-
 servar y evitar la caída del cabello. No hay tóni-
 co, quina, ni similar que le iguale. Sesenta años de
 éxito.
 En todas las buenas Farmacias, Droguerías y
 Perfumerías.

ALCOHOL de MENTA

DE

RICQLÈS

Producto higiénico e indispensable

El mejor y el más
 económico de los Dentríficos.

Exigir la marca **RICQLÈS**

67 Fifth Avenue, New York, U. S. A.

El nuevo postizo
"Transformette"
 En colores naturales y en colores grises o poco comunes
 No deja asomar los cabellos canosos o descoloridos. Sienta a la cara perfec-
 tamente. Puede usarse para peinado alto o bajo, según se desee. En la confec-
 ción del postizo
"Transformette"
 se emplea sólo cabello natural, de 50 a 60 centímetros de largo y graciosamente
 ondeado. Ajusta con tal perfección que es imposible distinguirlo del cabello
 propio.

La preparación

"HEALTH-GLOW"

fabricada con aceites de primera clase, presta a las mejillas el atractivo encar-
 nado de la salud. Realiza la belleza. Dura todo el día, aunque se aplique tempra-
 no en la mañana.

Escribase en español o inglés a

BERTHA-BURKETT CO.

DEPARTAMENTO ESPAÑOL

22 WEST 39th STREET

NEW YORK

TAUROL

PILDORAS TONICO

PURGATIVAS ANTIHEPATICAS

del Doctor F. E. TRINCHERO

Químico Analizador y Farmacéutico

Graduado en la Universidad de Turín (Italia)

Las preparaciones Morisrite no reconocen rival

RAT CURE

(NUNCA FALLA)

Puede usted limpiar su casa o su almacén de ratas, usando las tabletas Rat
 Cure. Se aprovecha hasta la última partícula, pues no hay que mezclarlas con
 sustancias alguna. No dejan mal olor.

Contra chinches, pulgas, comején y cualesquiera otras plagas úsece, en polvo
 y líquida, la preparación Bug-sta-out. Sin rival. Se garantizan los resultados.

MORISRITE MANUFACTURING COMPANY

BLOOMFIELD, N. J., U. S. A.

Dos preparaciones maravillosas

"HAIRGO", el depilatorio insustituible. Inofensivo. De reconocida eficacia.
 No hay cutis, por delicado que sea, que se resienta con su empleo.

"WHEELER", el tinte que devuelve al cabello el color y la suavidad de la
 juventud. Prepárese en los siguientes matices: No. 1, negro; No. 2, castaño
 oscuro; No. 3, castaño mediano; No. 4, castaño claro; No. 5, rubio; No. 6, ru-
 bio claro.

Pídase nuestro catálogo ilustrado y muestras de otras preparaciones de te-
 cader. Diríjanse los pedidos a

CHE WHEELER BEAUTY CO.

67 Fifth Avenue, New York, U. S. A.

Regalos a nuestros suscriptores
CONDICIONES

A nuestros abonados de provincias que nos remitan por adelantado, bien en libranzas de la Prensa, Giro Mutuo o Giro postal, o abonen en las oficinas de esta Administración el importe de un semestre de suscripción, les regalaremos una de las obras que mencionamos a continuación, y dos de las mismas a los que abonen el importe de un año. Los suscriptores que paguen su abono por medio de los correos no tienen derecho a estos regalos. A los suscriptores de Madrid que abonen por adelantado en la Administración el importe de seis meses les regalaremos, al hacer el pago, una de las obras.

De Joaquín Belda: ¿Quién disparó?	De Alberto Insua: El Triunfo (novela).	De Joaquín Blotau: Mares de España	De Aniceto: Antonio Azorín.	De Alejandro Larrañaga: Márgara (novela).	De G. Martínez Sierra: El palacio triste.
De Eduardo Marquina: Alegías.	De R. López de Haro: Dominadoras (novela).	De Armando Palacio Valdés: Seducción (novela).	De Emilio Bobadilla (Pey-Guadilla): A fuego lento (novela).	De José de la Serna: Figuras de teatro.	De Antonio de Hoyos: Cris, asda, sangre y sol (novelas).

Para los ejemplares que haya que enviar a provincias, tendrán que remitirnos además, para mayor seguridad, 25 céntimos como importe del certificado

Un noble arruinado
 NOVELA ORIGINAL DE
Enrique Cónscience

das las contrariedades de una existencia
 mezquina...
 ¡Ah, quizá la miseria ha robado de su tez
 las tintas de la rosa! ¡Quizá su mirada ha per-
 dido la animación, que era su primer encan-
 to! ¡Quizá su hermosura ha languidecido co-
 mo una flor marchita...!
 Pero no; a Dios gracias, la joven ha en-
 contrado fortaleza dentro de sí misma para
 no dejarse abatir por la suerte. Su angeli-
 cal belleza es la misma que en otro tiempo;
 la dulce expresión de su rostro es la que en
 otro tiempo la animaba, y las tintas de sus
 mejillas son tan puras y frescas como cuan-
 do se paseaba bajo las enramadas de Grin-
 selhof.
 Quizá un rayo de esperanza que encierra
 su corazón es lo que se refleja y anima su

mirada. Tal vez en sus dulces recuerdos
 encuentra la fortaleza que tiene contra la
 adversidad.
 Al cabo de un instante suspende su tra-
 bajo, como si un sueño dichoso embargase
 su espíritu, y con la cabeza inclinada sobre
 el pecho deja vagar su vista en el espacio.
 Después deja su labor en una silla, se di-
 rige a la ventana, acaricia sus flores y fija
 por fin su mirada en un frondoso roble que
 asoma su copa sobre los muros de una casa
 cercana. La vista de aquel árbol debe im-
 presionar profundamente su alma, porque
 una triste sonrisa se marca en sus labios, y
 sus ojos se llenan de lágrimas... Las impres-
 siones de su alma deben ser muy variadas,
 porque su rostro se anima con una expre-
 sión, ya de angustia, ya de dicha, ya de dol-
 or, mientras sus labios murmuran una pa-
 labra, un nombre quizá.
 Después su vista se clava en el canario,
 que revolotea como queriendo romper los
 alambres que le aprisionan, y exclama dul-
 cemente:
 —¿Por qué quieres dejarnos, pobre ave-
 cilla? ¿Por qué quieres abandonarnos, tú,
 confidente ha tanto tiempo de nuestras tris-
 tezas? ¿Qué te obliga a volar fuera de esta
 mansión? ¡Oh, es muy triste vivir cautivo

cuando se sabe que fuera reinan la alegría
 y la libertad!... ¡Ah, pobre pajarillo! Como
 tú vivo cautiva, y como tú había nacido pa-
 ra vivir libre por los bosques, sin miedo al
 aire ni al sol... yo también he sido arreba-
 tada del sitio donde nací, yo también he
 perdido las enramadas que dieron sombra
 a mi cuna... ¡Lloras tú también el compa-
 ñero de tu vida? ¿Le has perdido como yo
 para siempre?... ¡Oh, no te vayas, mi solo
 compañero, mi único amigo!
 Pero al pronunciar estas palabras, otra
 idea debió cruzar por su mente y, cambian-
 do de tono y llevando su mano a la jaula,
 prosiguió:
 —Pero no; adivino tus dolores y no quie-
 ro ser para ti tan cruel como lo es conmigo
 la suerte. Parte libre y feliz, y Dios te pro-
 teja; disfruta los dos bienes más preciados
 de la tierra: libertad y amor. ¡Oh, ese grito
 de alegría y el afán con que abres tus
 alitas demuestran tu felicidad!... ¡Adiós,
 adiós!
 Y siguiendo con su vista al avecilla que
 se remontaba en el espacio, suspiró dulce-
 mente y volvió a sentarse y continuar su
 labor con el mismo afán que al principio.
 Un cuarto de hora habría pasado cuando
 Leonor, prestando oído un instante, volvió

a dejar su labor y, corriendo hacia la puer-
 ta, exclamó:
 —Mi padre; ya está aquí mi padre.
 Monsieur De Ulberbecke, en efecto, entró
 en la estancia con un rollo de papeles en la
 mano, que depositó sobre una mesa, deján-
 dose él caer en una silla rendido de cansan-
 cio.
 Estaba a la sazón más delgado que cuan-
 do le conocimos, y sus ojos más hundidos
 entre sus hinchados párpados, sus mejillas
 estaban también más pálidas, y todo en él
 parecía revelar una enfermedad grave que
 iba minando su existencia.
 Iba pobremente vestido, aunque su traje
 lo mismo que el de su hija parecían ocultar
 su largo uso hajo el aseo que los realzaba;
 pero lo que había sido imposible de disimular
 era la anchura que en ellos resultaba
 por la pérdida de robustez del poseedor.
 Leonor contempló un instante a su padre
 con profunda aflicción y murmuró:
 —¡Dios mío! ¿Volvéis a sentirnos mal, pa-
 dre?
 —¡No, Leonor no; pero soy tan desgra-
 ciado...!
 La joven, entonces, rodeando con sus
 brazos el cuello de su padre, exclamó con
 dulzura:

—¡Desgraciado! Hace ocho días estabais
 en el lecho, débil y moribundo. Entonces
 pedíamos a Dios vuestros restablecimiento
 como la mayor ventura... ¿Por qué quejar-
 nos cuando Dios ha escuchado nuestras
 oraciones? Vamos, sabed como en otro
 tiempo luchar contra el destino; sed fuerte
 y mirad frente a frente al infortunio... ¡El
 valor es también una riqueza!
 El noble anciano, sonriendo tiernamente
 a su hija, murmuró:
 —¡Pobre hija mía! ¡Siempre tratando de
 darme consuelo y valor! El cielo bendiga tu
 intención, Leonor mía. Veo que Dios no me
 olvida por completo, cuando me concede tu
 amor y tu sonrisa. Vuelvo triste, desespe-
 rado, doblegado al peso de tanto dolor, y
 una mirada tuya basta para mitigarme...
 —Vamos, padre mío—dijo la joven inter-
 rumpiéndole y multiplicando sus caricias—,
 contadme todo lo que habéis hecho, que yo
 también tengo algo agradable que contaros.
 —¿Qué quieres que te diga? Fui al cole-
 gio como de costumbre a dar mis lecciones
 de inglés; pero durante mi enfermedad, un
 inglés ha desempeñado la clase por mí, y
 hemos perdido nuestro mayor apoyo.
 —¿Y la lección de alemán de la señorita
 Paulina?